



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO SOCIAL

DEPARTAMENTO DE TEORÍA E HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

CURSO 2022-23

TRABAJO FIN DE GRADO:

**EL MÉTODO MONTESSORI
EN EL AULA DE INFANTIL.
PROPUESTA DE
INTERVENCIÓN.**

Presentada por LAURA ARRANZ GALLEGO para optar al Grado de Educación Infantil por la Universidad de Valladolid

Tutelado por:
ROBERTO REY ESTEBAN

RESUMEN

Este trabajo fin de grado está enfocado en analizar el Método de enseñanza Montessori, por ser muy extendido y reconocido en Educación puesto que existe desde hace más de cien años, y precisamente por este hecho y desde la óptica de mi tema de interés, es que he considerado revisar/investigar acerca de los fundamentos, principios básicos y aspectos que presenta. También he pretendido obtener referencias acerca de su eficacia y beneficios, sobre todo aplicado al sistema educativo actual y sus demandas.

El presente documento consta de una fundamentación teórica en la que se reflejan los aspectos básicos que dan lugar a comprender este tema y la relevancia que ello tiene en los niños y niñas de Educación Infantil. Además, se revisan las conclusiones de los análisis de tres centros educativos españoles donde se viene implementando esta metodología objeto de estudio. Al final del documento, se puede encontrar la planificación de una propuesta metodológica basada en la exploración sensorial atendiendo a los criterios montessorianos y las conclusiones a las que se han llegado con la realización del propio trabajo.

PALABRAS CLAVE: Montessori, educación, desarrollo, plenitud, periodos sensibles, materiales Montessori.

ABSTRACT

This final degree project is focused on analyzing the Montessori teaching method, since it is widespread and already recognized in Education since it has existed for more than a hundred years, and precisely because of this fact and from the perspective of my topic of interest, is that I have considered reviewing/researching about the foundations, basic principles and aspects that it presents. As well as being able to obtain references about its effectiveness and benefits, especially applied to the current educational system and its demands.

This document consists of a theoretical foundation that reflects the basic aspects that give rise to understanding this topic and the relevance that this has for children in Early Childhood Education. In addition, the conclusions of the analysis of three Spanish educational centers where this methodology under study has been implemented are reviewed. At the end of the writing, you will find the planning of a methodological proposal based on sensory exploration, considering the Montessorian criteria and the conclusions that have been reached with the realization of the work itself.

KEY WORDS: Montessori, education, development, fullness, sensitive periods, Montessori materials.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Justificación.....	2
1.2. Objetivos	4
1.3. Metodología	5
2. FUNDAMENTOS DEL MÉTODO MONTESSORI	6
2.1. Influencias	6
2.2. Fundamentos	9
2.3. Etapas de desarrollo evolutivo	13
3. GESTIÓN DE AULA DE INFANTIL DESDE EL MÉTODO MONTESSORI	17
4. ANÁLISIS DE CASOS	24
5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	33
5.1. Objetivos y finalidad	33
5.2. Temporalización.....	33
5.3. Metodología	35
5.4. Materiales	35
5.5. Actividades.....	36
5.6. Actitud del docente.....	40
6. CONCLUSIONES	44
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	48

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo se va a centrar en el método Montessori, el cual presenta los siguientes principios básicos:

- La admisión de la necesidad de actuar educativamente hacia la individualidad.
- El reconocimiento de la libertad de los niños y niñas para aprender.
- La comprensión de las características individuales de cada persona.
- La asimilación de la existencia de un aprendizaje simbólico.

Con la aparición de la Escuela Nueva, llegaron formas innovadoras de potenciar el proceso de enseñanza-aprendizaje. La Escuela Nueva es un movimiento que surge a finales del siglo XIX y que afecta a los principios que surgen como alternativas viables a la enseñanza tradicional.

Se posiciona como contrapunto a la pedagogía basada en el formalismo y la memorización de conceptos, así como al autoritarismo y a la disciplina. De este modo, se reivindica la necesidad del aprendizaje significativo y de los intereses espontáneos de los niños y niñas, tratando de fortalecer su libertad y autonomía.

Algunos de los métodos más importantes dentro de esta Escuela Nueva son: el método Montessori (1870-1952), el método de los proyectos de Dewey (1859-1952), el método de trabajo libre por grupo de Cousinet (1881-1973) y los métodos de Freinet (1896-1966).

María Montessori inició su trabajo de investigación y observación hace hoy más de un siglo, se convirtió en una de las primeras mujeres en obtener el título de doctora de Italia especializándose en pediatría y psiquiatría. En un viaje a Londres y a París, conoció los estudios de Itard, que influyeron de forma considerable sobre su pedagogía. Mientras trabajaba con niños con discapacidad intelectual, obtuvo la importante comprensión de que, para aprender, no requerían de tratamiento médico sino una pedagogía adecuada. En 1900 se le dio la oportunidad de comenzar su pedagogía cuando fue nombrada directora de una Escuela Ortofrénica para niños con dificultades del desarrollo en Roma. Cuando a sus alumnos les fue tan bien en los exámenes como a alumnos de desarrollo típico y fue elogiada, ella se preguntó qué tenía el sistema

educativo en Italia que estaba fallando a los niños sin discapacidades, qué los detenía para no acabar de alcanzar su potencial. En 1907, tuvo la oportunidad de comenzar a trabajar con niños no discapacitados en un proyecto de vivienda ubicado en un barrio marginal de Roma fundando así su primera “Casa dei Bambini” (casa de los niños) para niños y niñas de 3 a 7 años. Continuó desarrollando su pedagogía distintiva basada en un enfoque científico de observación y experimentación. Sobre la base de este trabajo, argumentó su teoría, que pasaremos a pormenorizar en el apartado dos de este trabajo, el marco y fundamentos teóricos.

El método Montessori alcanzó una fuerte relevancia en países como Inglaterra, Estados Unidos y Holanda, donde se han llevado a cabo sucesivos estudios teóricos sobre el mismo, y en la actualidad hay miles de Escuela Montessori por el mundo. Su extensa labor tiene en la actualidad el respaldo de sucesivos estudios neurocientíficos que avalan su fuerza.

El mérito de María Montessori consiste en haber respondido pedagógicamente a la realidad de los infantes y en haber ideado un nuevo tipo de escuela, enfocada a la iniciativa y autoocupación del niño y niña.

Este trabajo se presenta estructurado en seis apartados. En el primero, encontramos la justificación del tema elegido y la descripción de la metodología empleada. En el segundo apartado, se presenta el marco filosófico-conceptual y los fundamentos de la pedagogía objeto del trabajo, es una profundización de las fuentes teóricas del Método. En el siguiente apartado, se describe cómo sería la gestión de un aula desde el método que centra este trabajo. En el cuatro, se muestran y analizan las conclusiones de tres centros educativos ubicados en Granada y Madrid donde se implementa el método Montessori. La parte quinta de este trabajo, describe el desarrollo de la propuesta de intervención para el aula, incluyendo el proceso de diseño, metodología y materiales. Por último, se recogen las conclusiones y reflexión extraídas en el transcurso de mi investigación y de mis lecturas intentando no perder de vista el foco de investigación.

1.1. Justificación

Con la realización de este trabajo de investigación pretendo hacer una aproximación a la metodología y técnicas pedagógicas, así como las funciones del rol docente y materiales que se utilizan en un aula de infantil Montessori.

Más allá de trabajar un tema que ha sido tratado y utilizado en tantas ocasiones, he intentado profundizar en los conocimientos adquiridos durante mi etapa formativa en un método de aprendizaje basado en una meticulosa investigación y respaldado por la investigación histórica en educación infantil, desarrollo infantil, educación bilingüe y educación especial realizada por muchos de los científicos más destacados del mundo como Jean Piaget , Vigotsky, Noam Chomsky, Jerome Bruner, Erik Erikson, Howard Gardner, Jim Cummins, Stephen Krashen y Samuel Orton, et al. cuyo trabajo ha confirmado y mejorado la comprensión de las observaciones, descubrimientos tempranos, descubrimientos científicos y prácticas pedagógicas implementadas por María Montessori.

Existen algunos métodos educativos alternativos que varían sustancialmente del enfoque tradicional. Desde que comencé el Grado en Educación Infantil, ya en primer curso en la asignatura de *“Fundamentos e historia de la Educación”*, me sentí muy interesada en otras pedagogías un poco más modernas e innovadoras, métodos educativos como este, centrado en observar al niño y niña y en extraer lo valioso del proceso de aprendizaje, que hizo que ya me inclinara a la posibilidad de realizar mi trabajo fin de Grado en profundizar en el método Montessori y en todos los principios básicos y aspectos que presenta, así como los materiales didácticos empleados que parece que resultan tan útiles a la hora de captar la atención del alumnado. La figura de María Montessori, por otra parte, me pareció fascinante, ya que ha sido una Pionera de la educación moderna, en cuya trayectoria tanto personal como profesional rompió barreras y expectativas de género a varios niveles, renovando la enseñanza de la época con su particular Método.

Otro punto fuerte a la hora de decantarme por esta temática ha sido mi ocupación desde hace cinco años con jóvenes adultos y adultas con diversidad funcional, alabando y poniendo de manifiesto la labor de la autora con niños y niñas con deficiencias mentales con los cuales aplicó métodos experimentales y los beneficios que se obtienen con esta forma de trabajar tratando de desarrollar todo su potencial desde infantes.

Además, en 2016, tuve el privilegio de asistir a la conferencia organizada por la Universidad de Valladolid, cuyo ponente era el Dr. Feland L. Meadows, profesor de Pedagogía, fundador de la cuarta escuela Montessori de Ciudad México y colega de profesión de Elizabeth Caspari que estudió y trabajó con la misma María Montessori en

India en 1939 durante cuatro años, en plena Segunda Guerra Mundial. Y me supuso gran impacto y placer escuchar de primera mano las experiencias en educación experimentadas por un profesional de este relieve tan comprometido en la educación infantil.

Vivimos en un mundo lleno de estímulos donde niños y niñas muchas veces se ven abocados a aprender a descifrar de manera cada vez más precoz; al mismo tiempo nos hemos convertido en una sociedad tan competitiva que mensajes como “para alcanzar el éxito hay que ser el mejor”, “en la vida hay que ganar”, o incluso “la prisa” aparecen como elementos de presión que también se ejerce en los más pequeños y pequeñas.

A mi parecer, es vital como futura maestra, saber analizar un sistema educativo organizado en competencias, donde lo sustancial no enfrente al alumnado más joven, se aprenda de la cooperación y trabajo en equipo, donde se respeten los tiempos y el desarrollo de las habilidades corporales y mentales de cada uno/a, pues apresurar ese desarrollo podría ser perjudicial para su adecuado desarrollo.

1.2. Objetivos

La finalidad de este trabajo es adquirir una amplia comprensión teórico-práctica de la metodología montessoriana y desarrollar una propuesta de intervención en un aula de Educación Infantil basada en dicho método acorde a mis conocimientos y aprendizaje sobre la materia.

Para la consecución de esta finalidad, he planteado los siguientes objetivos específicos:

- Conocer en profundidad el movimiento pedagógico de María Montessori, así como analizar y concretar las características de dicha metodología.
- Entender los principios básicos de su metodología y aprender a desarrollar material didáctico en base a estos principios.
- Comprender la funcionalidad del método y su impacto en la actualidad.
- Adquirir y desarrollar conocimientos sobre la Pedagogía Montessori para favorecer mi entendimiento de esta metodología pedagógica mostrando la importancia de todas aquellas actividades dirigidas a los niños y niñas de Infantil.

1.3. Metodología

En este trabajo se ha llevado a cabo una metodología basada en la revisión y reflexión bibliográfica con el fin de crear un cuerpo teórico en el que se defina, en primer lugar, la importancia del método Montessori en la etapa infantil, y, en segundo, los métodos o técnicas seleccionados para la puesta en marcha de este desarrollo.

Además, forma parte fundamental de nuestra metodología la creación de una propuesta de intervención en el aula, basándonos en los resultados extraídos del grueso teórico estudiado en la primera parte de este trabajo.

Por cuestiones de temporalidad durante el prácticum no tuve la posibilidad de desarrollar toda la propuesta en el aula, tan solo el rincón de los sentidos y texturas. No obstante, existen experimentos pragmáticos y resultados en los que nos apoyaremos a la hora de extraer nuestras propias conclusiones.

Por otro lado, nuestra metodología también utiliza la observación de casos anteriores en los que se ha implementado este proyecto basado en el método Montessori, con el fin de delimitar una línea de acción que converja y potencie el aprendizaje significativo en los niños y niñas.

2. FUNDAMENTOS DEL MÉTODO MONTESSORI

2.1. Influencias

Las influencias de María Montessori hay que buscarlas en autores como Rousseau, quien en su obra *Emilio o De la educación* promueve pensamientos sobre la educación. La autora se centró en el individualismo y en el desarrollo natural de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Rousseau también opinaba que el niño debe vivir y desarrollarse inserto en la sociedad, ya que la naturaleza ejerce una influencia positiva sobre él y le ayuda a desarrollarse como ser humano.

Del mismo modo, Johan Heinch *Pestalozzi* (1746-1827), pedagogo y educador suizo, afirmaba que los niños no debían recibir un conocimiento construido, sino las herramientas necesarias para aprender a través de su actividad personal. Montessori se basa en este autor a la hora de abordar el tema de la educación sensorial y de la educación basada en la libertad.

Otro autor que ha influido sobre el trabajo de Montessori es *Decroly*, quien compartía algunas de sus ideas, ya que ambos defendían que los niños debían vivir en libertad. Ambos se contraponían a la visión de Buhler, quien defendía que las facultades del niño o niña son negativas antes de los cinco años de edad. Montessori se reafirma en la idea de que desde los tres años, siempre y cuando se encuentren en un ambiente adecuado y reciban los estímulos pertinentes, pueden desarrollar su inteligencia y su personalidad.

Montessori basó su pensamiento en unas ideas previas concebidas. Luzuriaga (1948) expone que una de las influencias que recibió fueron los métodos de trabajo desempeñados por *Jean Itard* y *Eduard Seguin*, que fueron auténticos pioneros en el trabajo con niños que presentaban cierto retraso.

Según el método Montessori, la educación sirve para potenciar las energías, que se desarrollan de manera autónoma en el niño o niña. De este modo, el método Montessori tiene por objetivo básico lograr que en los niños/as se produzca un desarrollo espontáneo.

Por lo tanto, este método pretende poner al servicio de todos y todas, una educación adaptada a las necesidades y a los intereses de los niños, teniendo en cuenta que los niños y niñas han de tener libertad e independencia a la hora de adquirir conocimientos.

Según Luzuriaga, “es preciso que la escuela permita las libres manifestaciones pedagógicas del niño” (1948, p. 14). Para que el niño o niña acceda a un desarrollo espontáneo es necesario que dispongan de un clima de libertad, es decir, de actividad, por lo que “el maestro debe ser un ser pasivo, y el niño, activo (Luzuriaga, 1948, p. 15).

Por otro lado, el método Montessori también tiene en cuenta la interdependencia, es decir, el desarrollo de la personalidad, de forma que el niño no sea egoísta, sino que ayude a los demás a la hora de cubrir sus necesidades.

De este modo, el niño o niña se debe valer por sí mismo para desarrollar sus tareas y actividades, recurriendo cada vez menos a la ayuda externa. Por lo anterior, el método Montessori tiene en cuenta tres ideas clave: la libertad, la actividad y la interdependencia.

El método Montessori reconoce una mente capaz de absorber presente en los niños, que son, como se suele decir, como esponjas. Los niños tienen la capacidad de aprender y de absorber el conocimiento del entorno que les rodea. Por lo tanto, la educación se debe comprender como un proceso material que surge de forma espontánea en el ser humano por las experiencias del mismo con su medio o entorno.

Otro principio que rige el método Montessori es que existen períodos sensibles, es decir, que los niños tienen la capacidad de adquirir determinadas destrezas o habilidades en un período de tiempo determinado. Por ejemplo, para acceder al lenguaje, se necesita una mente diferente a la del adulto. El niño, en ese sentido, no dispone de capacidad para razonar, por lo que necesitará un tipo de inteligencia distinto, a la que se suele denominar mente absorbente.

En el método Montessori también se tiene en cuenta la existencia de lo que se conoce como ambiente preparado, es decir, de la necesidad de disponer de un lugar organizado para que el niño aprenda y se desarrolle a través de la exploración y de la creatividad. En este ambiente influyen dos conceptos: el entorno y el material.

El entorno debe ser ordenado, debe ser accesible y presentar rasgos de belleza para que sea atractivo para el niño o niña. Respecto al orden, sólo de este modo el niño puede acceder a un ciclo completo de la actividad en el uso de los materiales. Por ello, el niño debe encontrarse en un espacio donde pueda encontrar las piezas necesarias para realizar la actividad propuesta.

El aula tiene que disponer de espacios destinados al juego, donde los niños podrán acceder a los materiales que les posibiliten desarrollar actividades lúdicas de forma autónoma y responsable. Los espacios de juego tienen como objetivo obtener aprendizajes que sean funcionales y significativos.

Montessori también destacó la necesidad de que los materiales sean completos y de que se encuentren en perfecto estado, puesto que se trata de las herramientas que el docente use para estimular al niño, dando lugar a sus propios descubrimientos. Por ello, también deben ser materiales atractivos y sencillos.

Los materiales que recoge Montessori se agrupan en cuatro áreas distintas:

- Materiales para la vida práctica.
- Materiales para la educación de los sentidos.
- Materiales para el aprendizaje de las matemáticas y para introducir a los niños en los números.
- Materiales que sirven para el aprendizaje de la lengua oral, escrita y de la escritura.

El espacio organizado y los materiales disponibles facilitarán que los niños y niñas realicen una serie de actividades funcionales, que son como ejercicios para la vida práctica, y que permiten al infante conseguir el autocontrol y el control de su entorno inmediato.

Diferenciamos dos grupos de ejercicios para la vida práctica:

- Los ejercicios relacionados con lo que permite al niño el cuidado de sí mismo. Son ejercicios que sirven para el cuidado de la persona. Pueden ser actividades como vestirse, peinarse, desabrocharse los cordones, abrocharse la bata, etc.

- Los ejercicios o actividades que ayudan al niño a dominar y controlar el entorno en el que habita. Por ejemplo, llevar una silla de un lugar a otro, aprender a colgar la bata en la percha, etc.

El método Montessori contempla la actitud de guía, donde se destaca la importancia del papel del docente, que debe ser el encargado de guiar y ayudar a sus alumnos y alumnas a aprender, a investigar y a desarrollarse de forma autónoma e independiente.

Para que se produzca el aprendizaje de forma autónoma, se han de dar una serie de condicionantes previos, que Montessori recoge en su investigación (1937). Es necesario que se dé una estructura y un orden para que el niño adquiriera seguridad y autoconfianza.

Como ya comentamos en líneas anteriores, el papel de la naturaleza es clave en este proceso, ya que posibilita que el niño o niña use materiales a través de los cuales se conozca la realidad de forma directa.

La simpleza y la belleza de los espacios, por otro lado, ayudan a que los niños se centren y presten atención a la actividad en sí misma, sin perderse en lo superficial. De este modo, se llega a la consecución del aprendizaje por parte del alumnado.

2.2. Fundamentos

Montessori se fundamentó en las observaciones científicas que realizó ella misma, de forma que observó como los niños podían absorber los conocimientos de manera autónoma sobre todo aquello que constituye su entorno. Otros fundamentos que conviene resaltar son:

- El fundamento biológico: Montessori afirma que los niños pueden conseguir el desarrollo a partir de posibilidades biológicas, de forma que sólo se debe intervenir teniendo en cuenta el nivel de desarrollo de cada niño, individualizando el proceso.
- El fundamento pedagógico: Montessori les ofrece a los niños la posibilidad de satisfacer su potencial para lograr que se convierta en un ser autónomo, independiente y seguro de sí mismo. Se ha de aprovechar, por lo tanto, la espontaneidad del niño para crear un aprendizaje significativo.

- **Fundamento religioso:** la autora destaca la importancia de la educación religiosa, en tanto que permite recibir una educación espiritual que ayude a la formación integral de una persona pura.

Para comprender el método Montessori en su totalidad, es necesario detenerse a analizar las características generales del desarrollo infantil de los niños y niñas de entre 3 y 6 años. Desde que nace, el infante se encuentra inmerso en un proceso de cambio y desarrollo que culmina en la edad adulta.

Este proceso es complejo y supone una transformación continua, un perfeccionamiento competencial y de saberes que la persona disfruta durante su ciclo vital. Se trata de un desarrollo con carácter de unicidad, que se produce de una forma diferente en cada sujeto y que además es bidireccional, ya que el niño también tiene la capacidad de influir sobre el ambiente y los individuos que constituyen su entorno inmediato.

Este desarrollo, por lo tanto, va a ser de carácter motor, cognitivo, sensorial y afectivo. Determinará, en definitiva, la forma de interactuar del niño con su medio social. De este modo, Piaget (1962) entiende el conocimiento construido por el hombre como el resultado de la interacción entre la persona y el medio ambiente.

Según su idea, las personas desarrollan sus capacidades y organizan los procesos de pensamiento basándose en estructuras cognitivas que permiten una adaptación cada vez mayor al entorno cambiante. Así, la inteligencia es la capacidad para adaptarse al entorno.

Es necesario tener en cuenta que, para Piaget, el desarrollo cognitivo y los procesos de aprendizaje suponen una adaptación al medio, de forma que se entiende la inteligencia como un ajuste gradual del niño con el mundo exterior. El niño o niña accede a situaciones nuevas que provocan en él unos conflictos cognitivos o desequilibrios que ha de compensar a través de sus acciones.

Ante el conflicto, el niño actúa para terminar con ese desequilibrio. Cuando lo ha conseguido, el proceso se reinicia: aparece un nuevo desequilibrio que impulsa al niño a actuar para igualarlo.

Por lo tanto, la forma en la que el niño interactúa con los objetos es cada vez más compleja. Hemos de tener en cuenta una serie de elementos de la teoría que desarrolló Piaget sobre el desarrollo infantil:

- Hacia la organización. Se trata de los esquemas que se deben comprender como estructuras psicológicas o procesos del pensamiento que han sido diseñados para comprender y para relacionarse con el mundo.
- Hacia la adaptación cognitiva. En este punto debemos entender dos tendencias clave:
 - La asimilación: se produce cuando el niño es capaz de valorar y sopesar el hecho de que debe crear nuevas estructuras. Se producen errores por generalización.
 - La acomodación: las estructuras mentales que existen se reorganizan para poder incorporar aspectos nuevos del mundo exterior.

Según Piaget, existen cuatro etapas principales en el desarrollo infantil:

1. Sensorio-motriz: desde los 0 hasta los 2 años de edad.
2. Preoperacional: desde los 2 hasta los 6 años de edad.
3. Operaciones concretas: desde los 7 hasta los 11 años de edad.
4. Operaciones formales: a partir de los 12 años de edad.

En cada uno de los estadios anteriores se van desarrollando habilidades cognitivas diferentes que permiten que el niño se pueda relacionar con su entorno y con el mundo de forma diferente.

Montessori distingue también cuatro planos de desarrollo: infancia (0-6 años), niñez (6 a 12 años), adolescencia (12-18 años) y juventud (18 a 24 años).

Tanto Montessori como Piaget, si bien difieren en etapas específicas de avance y desarrollo del niño y en la importancia de los aspectos socioculturales, comparten la creencia en que los niños se desarrollan en orden secuencial, lo que siempre se basa en el avance previo. Cuando se consigue experiencia, la mente racional la procesa, lo que conduce a más experiencia, lo que conduce al desarrollo y al estudio. Esto refleja los puntos de vista de Montessori expresados en las cinco enormes lecciones de Montessori. Conforme se desarrolla el universo, asimismo se desarrolla la cabeza humana.

A parte de la creencia en la relevancia de las etapas secuenciales y prudentes, ambos conciben al niño y niña como centro de aprendizaje, repitiendo las enseñanzas según sea preciso y respetando el ritmo de los niños y niñas. Es decir, Montessori incorpora el enfoque “secuencial” de Piaget, pero en contraste al procedimiento de Piaget, no se centra en cuestiones puramente intelectuales. Destacar que en contraposición a Vigostsky, no acepta que un niño es bastante pequeño para formar parte en algunas actividades de aprendizaje.

El método Montessori incorpora los más destacados aspectos de estos dos enfoques constructivistas, pero sin las construcciones rígidas que tienden a obstaculizar el avance. Incorpora los aspectos sociales y culturales del enfoque de Vygotsky y también incorpora el enfoque “secuencial” de Piaget.

Centrándonos en la etapa objeto de nuestro trabajo, en el estadio preoperacional, abordamos las habilidades que los niños y niñas adquieren durante estos años:

- **El desarrollo físico y motor.** Los niños, en esta etapa, aumentan de talla y peso. Por lo tanto, necesitan una mayor destreza de movimiento y de control postural. De este modo, se van mejorando las habilidades motoras y el niño puede implicarse mejor en el juego y conseguir la socialización.
- **El desarrollo cognitivo.** Se presenta la capacidad de obtener la representación simbólica, es decir, que el acto se desprende de su contexto inmediato. La teoría de la mente permite que los niños comprendan y sean capaces de predecir la conducta de los demás, sus intenciones, sus creencias, etc. Es necesario entender que es ahora cuando se desarrolla el juego simbólico. Los niños, por ello, a veces no son capaces de distinguir la realidad de la ficción. Las características que el autor destaca en los niños en este sentido son la centración, puesto que tienden a dirigir la atención hacia un único hecho llamativo, dejando de lado el resto de aspectos; la irreversibilidad, puesto que los niños son incapaces de comprender el carácter invariable de una transformación, no saben retroceder lo andado; el realismo, puesto que los niños creen que las cosas son siempre como se presentan, de forma que las analogías a veces les llevan a conclusiones equívocas.
- **El desarrollo del lenguaje.** Es en este estadio cuando aparecen las características que nos definen como especie. De este modo, el lenguaje es uno

de los rasgos característicos que nos permiten definirnos como especie. El niño se transforma en un conversador competente dentro de sus limitaciones de edad. El vocabulario, por lo tanto, disfruta de una evolución cualitativa y cuantitativa.

- **El desarrollo del mundo social.** Evoluciona la identidad personal, de forma que los niños van identificando habilidades que resultan más complejas, como el orgullo o la satisfacción. Es entonces cuando los niños pueden entender los estados de ánimo del resto. También adquieren un mayor control sobre la gestión y la expresión de sus emociones, usando habilidades relacionadas con la negociación. El rol que juega la familia es fundamental. De hecho, está demostrado que los niños que no disfrutaban de una motivación correcta en esta etapa luego arrastran serias deficiencias e impedimentos. El juego les permite interiorizar papeles sociales.

2.3. Etapas de desarrollo evolutivo

Montessori entiende que el desarrollo es la misión que induce al niño a crecer y a convertirse en un ser humano completo, es decir, a lograr su propia realización. Según Montessori, las personas se desarrollan en los primeros 21 ó 24 años de edad, y debemos tener en cuenta que existen muchas formas de mente y de períodos en la vida.

Por ello, la autora distingue cuatro etapas (Montessori, 2004):

- Desde el nacimiento hasta los 6 años de edad.
Montessori diferencia dos subfases en esta etapa. La primera abarca desde los 0 años hasta los 3, donde el niño tiene una mente que resulta de difícil acceso para los adultos, que apenas pueden influir sobre ella. En la segunda subfase, entre los 3 y los 6 años de edad, se da un cambio que permite que el niño sea influenciado.
El niño no sufre transformaciones porque se trata de un “periodo de calma y serenidad psicológicamente hablando” (Montessori, 2004, p. 34).
- Desde los 6 hasta los 12 años.
Se producen algunas transformaciones. A partir de los 12 años, la autora entiende que se puede considerar al hombre como completamente desarrollado,

de forma que los cambios que se den posteriormente sólo afectarán al plano físico.

- Desde los 18 hasta los 21 años de edad. Se denomina madurez.

En la siguiente imagen se muestra condensada esta información:

Infancia (0-6)	Niñez (6-12)	Adolescencia (12-18)	Madurez (18-21)
“Ayúdame a hacerlo yo solo”	“Ayúdame a pensar por mí mismo”		¿Qué puedo hacer?
Independencia física	Independencia intelectual y moral	Independencia económica	Ser humano autónomo
Formación de la Persona		Desarrollo de la persona	

Figura 1: Etapas desarrollo evolutivo

Montessori afirma que existen unos períodos constructivos en los que se generan cambios importantes en el desarrollo de cada individuo. Se trata de dos períodos que son la infancia (0-6 años) y la adolescencia (12-18 años). Por lo tanto, los otros dos períodos –la niñez y la madurez– presentan una energía menos turbulenta, donde los avances no son de carácter constructivo, sino de mejora y perfeccionamiento de los conocimientos y de las capacidades que se han adquirido en la etapa inmediatamente anterior.

Montessori entiende que existe una llama interna formada en el momento de concepción y que es la encargada de impulsar el propio desarrollo. Por lo tanto, funciona como una suerte de guía interna que impulsa al hombre y a la mujer a conseguir su pleno desarrollo.

Según la autora, el niño al nacer “no viene al mundo con un poco de inteligencia, un poco de memoria o un poco de voluntad dispuestas a crecer y a desarrollarse” (Montessori, 2004, p. 39), sino que en realidad empieza desde cero.

De este modo, el niño es el encargado de ir alcanzando determinadas conquistas que sólo puede conseguir a través de la mente absorbente que, como ya mencionamos, difiere significativamente de la mente de un ser adulto.

Se trata, por lo tanto, de una inteligencia inconsciente, puesto que permite al niño adquirir determinados conocimientos, como la adquisición del lenguaje: “El niño asimilará todas las impresiones no con la mente, sino con la propia vida” (Montessori, 2004, p. 40-41).

Otro de los logros del niño en esta etapa es el movimiento, ya que no es un aprendizaje que se produzca por casualidad, sino que se encuentra determinado porque se adquiere en un momento preciso del desarrollo.

Por todo lo anterior, el método Montessori es un método pedagógico que dista mucho del resto de métodos que se utilizan en el aula, ya que presenta una forma diferente de orientar y de comprender el proceso educativo.

Según Serrano (1945), este método entiende al niño como protagonista absoluto del proceso de enseñanza-aprendizaje, sin crear competencia entre sus compañeros y adaptando las actividades al ritmo particular de cada uno de los sujetos implicados.

Del método Montessori se destaca que favorece los mecanismos propios de la empatía, puesto que el contacto entre los niños y niñas de diferentes edades les incita a desarrollar habilidades sociales que fomentan el aprendizaje entre iguales. Además, los más pequeños tienen la oportunidad de aprender imitando a los más mayores, que sirven como referencia.

La competencia queda sustituida por la cooperación, de manera que la enseñanza queda definida como un proceso globalizado que permite dilucidar todo lo aprendido y todo lo que queda por aprender.

Por otro lado, el método Montessori facilita que los niños y niñas desarrollen su imaginación, aprovechando la curiosidad innata que sienten hacia el mundo que les rodea. A través de la imaginación, los infantes pueden entender las posibilidades que existen en su entorno inmediato, interactuando con el mismo y observando los resultados.

Es necesario, por lo tanto, que los niños manipulen los objetos y que experimenten con todo su entorno, reproduciendo mentalmente las experiencias e integrando el propio conocimiento derivado de sus experiencias vitales.

Además, el método Montessori fomenta el aprendizaje individualizado, ya que el docente facilita al niño o niña que ponga en práctica actividades que se encuentran a su alcance, para que escoja la que prefiere en cada momento.

Al escoger las actividades, el niño está desarrollando también el aprendizaje autónomo, que se consigue de forma independiente. La rigidez y la inmovilidad del sistema educativo deben quedar al margen, puesto que no tienen cabida los *curricula* cerrados. El método científico es el que permite que los niños y niñas se eduquen a través de sus sentidos.

3. GESTIÓN DE AULA DE INFANTIL DESDE EL MÉTODO MONTESSORI

El método Montessori se basa en cinco grandes áreas que se deben estudiar para abordar su planificación en las aulas de Educación Infantil. Dichas áreas son las siguientes:

1. **La vida práctica.** Es una de las cuestiones de mayor importancia del método Montessori y gracias a ella se pueden desarrollar en los niños y niñas aspectos relativos a la independencia, la disciplina, la concentración y el orden.
2. **La educación sensorial.** Se trata del desarrollo y del perfeccionamiento de los sentidos. Los ejercicios que se centran en potenciar dicha área han de educar a los niños y niñas en el desarrollo de los sentidos para que aprendan a manejar su ambiente y su contexto.
3. **Las habilidades de lengua, lectura y escritura.** El niño o niña debe realizar el trazo de las letras controladas con su dedo con papel de lija. Posteriormente, el dedo se debe sustituir por un lápiz. De este modo, se alcanza un aprendizaje de la lectura y de la escritura de forma natural.
4. **Las matemáticas.** Los niños y niñas han de aprender a asociar los números y las cantidades, de forma que sean capaces de aprender a representar formas más abstractas.
5. **Cultura.** Las materias que conforman esta área son muy variadas: geografía, zoología, botánica, ciencia, historia, música y artes, idiomas. Algunos autores la consideran como una extensión de las cuatro áreas mencionadas donde si bien cada área tiene sus propios materiales, los contenidos se trabajan de manera transversal; de esta forma se pretende incentivar un aprendizaje constructivo y el desarrollo del pensamiento crítico.

De este modo, el método Montessori se centra en el desarrollo de cada niño y niña, promoviendo valores como la cooperación, la confianza y el respeto por la naturaleza. Las aulas en las que se pone en práctica este método, son ambientes preparados para el aprendizaje, donde el espacio se encuentra totalmente diseñado de forma meticulosa. Los materiales son fundamentales, porque ayudan a crear un ambiente sereno y estable que fomenta la confianza en los niños y niñas.

El proceso de enseñanza-aprendizaje con el método Montessori está íntimamente relacionado con el error, ya que el niño debe aprender interactuando con el ambiente que ha sido preparado para este fin, debe aprender del error y de la puesta en práctica.

Por ello, el docente debe tener un papel abierto e indirecto, basándose en la observación. El docente ha de preparar el entorno para que el niño interactúe convenientemente y debe ejercer un rol de guía, interfiriendo lo menos posible.

El método Montessori permite mezclar varias edades en los diferentes grupos, de modo que los niños y niñas pueden aprender unos de otros. De este modo, los más pequeños pueden aprender de los mayores y éstos, a su vez, pueden reforzar los conocimientos previos.

Por otro lado, la metodología Montessori trata de conectar las diferentes áreas de conocimiento basándose en la interdisciplinariedad, es decir, aportando una visión global al proceso educativo.

La metodología del método Montessori en el aula se basa en los siguientes aspectos:

- La importancia de formar grupos heterogéneos, mezclando a niños y niñas de edades diversas.
- El control de error de los materiales. El material debe ofrecer a los niños la posibilidad de darse cuenta de que ha cometido un error. Por ejemplo, cuando han de llevar a cabo una secuencia, es el material el que debe indicar al alumno que no está procediendo de forma correcta, es decir, que la actividad no está siendo realizada de forma adecuada.
- El aprendizaje individual. Cada niño se encuentra en un momento diferente del estado de desarrollo, por lo que es necesario que las actividades, aunque sean grupales, tengan en cuenta los aspectos individuales.
- La importancia de la tranquilidad y de obtener un ambiente que resulte acogedor. De este modo, el niño puede sentirse apreciado y puede desarrollar la confianza necesaria para que su energía se desarrolle.
- Un ambiente preparado.
- El educador debe entenderse como un sujeto pasivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para Montessori (1986), la presentación de un material consiste en la ejecución de una actividad delante de un alumno o alumna para mostrarle la técnica de los movimientos que son necesarios para desarrollar dicha actividad correctamente.

Para que el niño lo comprenda, hemos de mostrarle los pasos que debe seguir de forma clara y ordenada. De este modo, la lección de tres períodos se refiere a la forma habitual de presentar los nuevos conceptos y el vocabulario que se encuentra asociado a ellos. Dicha metodología fue usada por Seguin en el siglo XIX y después fue adaptada por Montessori.

Los tres periodos que se establecen en la metodología Montessori son:

- **Primer período.** Se trata de la percepción, es decir, el niño observa el objeto con su cualidad. De este modo, el educador debe darle al niño la información que necesita que éste adquiera.
- **Segundo período.** El reconocimiento. Con una serie de actividades, el niño o niña debe apropiarse de dicha cualidad. Por ello, le damos al niño el vocabulario que necesita y le pedimos que identifique el objeto correspondiente a cada palabra.
- **Tercer período.** Expresión. El niño o niña reconoce la propiedad del objeto que se le muestra y es capaz de expresar la palabra que define dicha propiedad. En este período, es el niño el que debe darnos la información.

Por mostrar un ejemplo sencillo, en el primer período le explicaríamos al niño que esto es un círculo; en el segundo, le pediríamos que cogiera el círculo; en el último, le preguntaríamos qué es esto, para que nos responda que se trata de un círculo.

Sin embargo, es recomendable que se usen dos objetos, para que el niño pueda atender a las diferencias entre los mismos y contrastar la información que se le ofrece. De este modo, el objetivo de esta lección de tres períodos es que el niño adquiera vocabulario.

Los materiales que se usan en el método Montessori son muy variados, pero trataremos aquí de mostrar algunos ejemplos factibles:

- **Vida práctica.** Se trata de actividades en las que los niños y niñas se encuentran familiarizados con las mismas, puesto que son las que los adultos llevan a cabo en sus casas. Algunos materiales podrían ser:

- Un tablero para aprender a atarse los cordones.



Figura 2: Tablero atar cordones

- El ejercicio de verter.
- Vida sensorial. El objetivo de estas actividades es ayudar a que el niño interprete las impresiones y las sensaciones que se captan a través de los sentidos. Por ello, los materiales sensoriales se encuentran diseñados para que muestren cuándo se ha cometido un error. Algunos posibles materiales son:
 - La torre rosa: material que se forma por diez cubos rosas de varios tamaños. Este material fomenta que el niño desarrolle la discriminación de formas en tres dimensiones.



Figura 3: Torre rosa

- Los cilindros de moruna: cuatro bloques formados por inserciones en forma cilíndrica. Con ellos, el niño puede discriminar visualmente los tamaños de un objeto. Por otro lado, le prepara para la escritura, puesto que trabajan la manipulación de las piezas del juego. También les ayudan con las matemáticas, ya que observan y manipulan las piezas.



Figura 4: Cilindros de moruna

- Las tabletas touch: tarjetas cubiertas con papel de lija de varios grados de rugosidad, de más grueso a más fino. Se ordenan de dos en dos para que los niños puedan manipularlas y ver cuál es la pareja de cada una de ellas.



Figura 5: Tableta touch

- El cilindro de sonido: dos cajas de madera que contienen seis cilindros cada una de ellas. Cada cilindro presenta un sonido diferente cuando son agitados. El objetivo, por lo tanto, es emparejar los cilindros y ordenarlos según la intensidad de cada sonido.



Figura 6: Cilindro de sonido

- Bandejas de clasificación: se puede usar para realizar clasificaciones de los objetos en función de una premisa inicial marcada, como puede ser el color, la forma, el tamaño, etc.



Figura 7: Bandeja de clasificación

- Los puzles con formas geométricas.



Figura 8: Puzle

- La bandeja para trazar letras con madera: los niños pueden escribir con los dedos las letras del abecedario.



Figura 9: Bandeja para trazar letras

Todo este material pretende que el niño alcance un grado elevado de libertad y de independencia. Sus características son las siguientes:

- Tienen control de error para que los niños puedan autocorregirse y desarrollar un aprendizaje autónomo.

- Trabajan con los sentidos.
- Son manipulativas.
- Aíslan conceptos, se centran en uno en concreto.
- Favorecen la individualidad.
- Fomentan la concentración.

Por todo lo anterior, cabe destacar la necesidad de implementar el método Montessori en las aulas de Infantil siempre teniendo en cuenta la capacidad de desarrollo de los niños y niñas y el uso de una metodología correcta y apropiada.

Los materiales se deben ordenar según su grado de dificultad y se deben estructurar, de forma que los niños puedan avanzar desde lo más concreto hasta lo más abstracto. Por otro lado, los niños deben poder visualizar el error y la forma de enmendarlo, y no entenderlo como algo negativo, sino como un paso necesario en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

4. ANÁLISIS DE CASOS

Se muestran las conclusiones a las que han llegado sobre el método Montessori en el aula de Infantil en tres diferentes centros educativos españoles. Se analizan los siguientes estudios:

- El trabajo desarrollado por Zelia Loana Pinsonneau (2014-2015), en el colegio Sierra Elvira, Granada.
- El proyecto llevado a cabo por Belén Ruiz (2015-2016), en el Colegio Público Rural Taxara, ubicado en Granada.
- La propuesta de Elena Rodríguez (2013), en la escuela Montessori School, sita en Madrid, que cuenta con el reconocimiento de la AMI (The Association Montessori Internationale).

En primer lugar, nos centramos en el trabajo desarrollado por **Zelia Loana Pinsonneau (2014-2015)**, quien realizó un estudio en el colegio Sierra Elvira. Su programa se dirigió a un aula de 24 niños y niñas de 5 años, que estaban cursando el tercer año del segundo ciclo de Educación Infantil.

Este centro, sito en Granada, atiende a casi 700 alumnos y alumnas con una edad comprendida entre los tres y los doce años. La mayoría de estos alumnos provienen del centro de la ciudad y sus familias son de clase social media-alta. Según Pinsonneau (2014-2015), “predomina en los alumnos actitudes positivas en cuanto a aprendizaje, modales o normas de convivencia” (p. 11).

El método de evaluación que siguió se basó en la observación, tal y como señala el método Montessori. Su programación, por otro lado, tuvo una duración de un mes, en el que los niños realizaron actividades. La duración de las actividades iba variando según las necesidades de cada una.

Según Pinsonneau, el método Montessori fue la base de su propuesta: “He tratado de crear un ambiente tranquilo y agradable donde los niños han podido realizar las actividades libremente” (p. 12). Por otro lado, se trató de que el entorno siempre se encontrara perfectamente ordenado.

El material que usó en las sesiones era de gran atractivo para los alumnos y alumnas, tratando de incentivar su curiosidad. Además, eran materiales que se usan en la vida cotidiana, es decir, relativos a la naturaleza o al hogar. Los alumnos podían decidir el tiempo que le dedicaban a cada material, sin tener interrupciones: “Una vez que los niños/as comprendieron cómo se usaba el material, he tratado de ser discreta y de no intervenir en su actividad, menos cuando ha sido necesario” (p. 13).

Las actividades que se desarrollaron en esta propuesta fueron varias. La primera sesión estuvo destinada a los ejercicios de la vida práctica, es decir, aquellos relativos a la jardinería, a la manipulación de objetos y a otras tareas de la vida cotidiana. De este modo, los niños pudieron desarrollar su musculatura.

Los objetivos que se planteó se organizaron según las sesiones:

- Objetivos de los ejercicios de la vida práctica:
 - Realizar actividades de la vida cotidiana, como cuidar de una planta o de una mascota.
 - Comprender el ciclo de la vida.
 - Concienciarse de la importancia de cuidar de los seres vivos (plantas y animales).
 - Desarrollar su musculatura y mejorar su coordinación y equilibrio.
 - Desarrollar el sentido de la responsabilidad.
- Objetivos de los ejercicios de nuestro entorno:
 - Permanecer en contacto con la vegetación y reconocer sus nombres.
 - Aprender a disfrutar del silencio.
 - Mejorar la concentración atendiendo a los ruidos ambientales.
 - Contribuir al desarrollo de la agudeza auditiva.
- Objetivos del taller de pre-escritura:
 - Obtener conocimientos a través de la acción y del movimiento.
 - Fomentar el aprendizaje mediante la experimentación y el descubrimiento.
 - Progresar en la adquisición de habilidades para el trabajo independiente y para la libre elección de actividades.
 - Trabajar las habilidades motrices para la lecto-escritura.
- Objetivos del taller aprendemos la b minúscula:

- Aprender la grafía de la b y el sonido que le corresponde. Uso de los sentidos, del movimiento y de la acción.
- Objetivos del taller descubrimos los colores:
 - Descubrir y mejorar el conocimiento sobre la escala de colores.
 - Conocer la formación de colores secundarios sobre la mezcla de colores básicos.
 - Encontrar parecidos y diferencias entre dos colores.

En cuanto a los materiales, también fueron variados: un pez, un acuario, comida para peces, un invernadero pequeño, recipientes, platos, vasos de cristal, agua, etc.

Entre las conclusiones, Pinsonneau (2014-2015) destaca que la metodología de Montessori supone “romper con todos los pensamientos tradicionales, dejando los límites y la autoridad a la que están sometidos los alumnos/as habitualmente de lado, para tomar una perspectiva totalmente distinta, donde el niño/a aprende y actúa libremente y de manera espontánea” (p. 34).

Por ello, la puesta en práctica del método Montessori en este caso concreto le permitió observar la alta motivación que desarrolló entre el alumnado, puesto que “trabajan más felizmente y el ambiente generado era más tranquilo de lo habitual” (Pinsonneau, 2014-2015, p. 34).

El segundo proyecto que vamos a valorar es el desarrollado por **Belén Ruiz (2015-2016)**, dirigido a un aula de 11 niños y niñas de 4 años de edad, que se encontraban cursando el segundo ciclo de Educación Infantil en el Colegio Público Rural Taxara.

Este centro es público y atiende a 151 alumnos y alumnas de Educación Infantil y Educación Primaria, con edades comprendidas entre los tres y los doce años. Dichos alumnos y alumnas provienen, en su amplia mayoría, de la pedanía de Venta Nueva (Huétor Tájar) y de la pedanía de La Fábrica (Loja). Por lo tanto, sus familias son de clase social media-baja.

No obstante, no recoge a alumnos ni alumnas con necesidades educativas específicas ni inmigrantes y “las relaciones con las familias dentro del grupo de niños/as son muy positivas y fluidas, y la AMPA participa de manera activa y realiza una labor muy positiva” (Ruiz, 2015-2016, p. 13).

De nuevo, el método de evaluación que utiliza se basa en la observación, tan importante según la metodología de Montessori. En ese sentido, “esta observación debe ser entendida como el acto intencional y sistemático de fijarse en el comportamiento de un niño/a o varios en un contexto, programa o situación particular” (Ruiz, 2015-2016, p. 14).

A través de la observación, se puede “constatar lo que los niños/as saben y son capaces de hacer, especialmente cuando se lleva a cabo en contextos naturales como es el centro educativo” (Ruiz, 2015-2016, p. 14).

Esta propuesta se planteó con una duración de mes y medio, durante el cual se realizaron diferentes actividades según el ritmo de trabajo de los alumnos y alumnas.

Del mismo modo, dividió la intervención en diferentes bloques:

- Bloque 1: sensaciones táctiles.

Sesión 1: Pintamos sobre texturas.

Sesión 2: Pizarras sensoriales.

- Bloque 2: veo, veo...

Sesión 3: Veo el mundo en colores.

Sesión 4: Experimentamos con la luz.

- Bloque 3: agudizando el oído.

Sesión 5: Escuchamos el silencio.

Sesión 6: Palos de lluvia.

- Bloque 4: aprendo saboreando.

Sesión 7: ¿A qué sabe?

Sesión 8: ¡Hacemos nuestros yogures!

- Bloque 5: ¡qué bien huele!

Sesión 9: Hacemos colonia.

Sesión 10: Ambientadores naturales.

Como ocurría en el caso anterior, Ruiz (2015-2016) también divide los objetivos planteados según los bloques o sesiones que va a abordar. De este modo, los objetivos fueron los siguientes:

Bloque 1:

- Reconocer y diferenciar las texturas a través del tacto.
- Realizar obras creativas con varios materiales.
- Hacer dibujos y grafías con el dedo sobre los materiales.
- Reconocer y saber diferenciar las superficies lisas de las rugosas.

Bloque 2:

- Reconocer los colores primarios y secundarios.
- Incrementar el aprendizaje basado en la experimentación y en el descubrimiento.
- Descubrir el efecto que produce la luz sobre los objetos.
- Diferenciar entre las texturas y los materiales a través de la vista.

Bloque 3:

- Aprender a través del silencio.
- Mejorar la capacidad de concentración con la escucha activa.
- Incrementar la agudeza auditiva.
- Crear un instrumento musical.
- Diferenciar los sonidos según su volumen.

Bloque 4:

- Reconocer sabores salados, dulces y ácidos.
- Conocer los alimentos y sus sabores.
- Elaborar recetas fáciles.

Bloque 5:

- Conocer algunas plantas aromáticas y para qué se usan.
- Crear una colonia natural.

- Manipular plantas y combinarlas para crear ambientadores.

Los materiales, también como en el caso anterior, fueron muy variados: cartones, telas, lija, pinturas de dedos, música, arena, ingredientes, pegamento, alcohol, hierbas aromáticas, etc.

De sus conclusiones podemos extraer que “la experiencia ha sido muy positiva, pues la motivación del alumnado y el aprendizaje significativo han estado presentes a lo largo de todo el proyecto” (Ruiz, 2015-2016, p. 30). De este modo, se mejoraron los resultados en el aprendizaje a través del método Montessori, de la exploración y de la experimentación de forma autónoma.

Según Ruiz (2015-2016), “muchos de los conceptos que se abordan [...] se trabajaban anteriormente en el aula por medio de recursos abstractos como fichas, por ejemplo, la discriminación de colores, texturas, tamaños, sabores o aromas con resultados poco favorables para algunos niños/as, debido a que no tenían oportunidad de experimentar de manera directa y real para poder interiorizar y reflexionar sobre estos aspectos” (p. 30).

Sin embargo, introduciendo el método Montessori, los contenidos que al principio podían parecer de difícil adquisición por parte del alumnado, se vuelven asequibles a través de la experimentación sensorial. Se ha conseguido, por lo tanto, una mejora en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por otro lado, según la autora, se han aprovechado “todos los recursos que el entorno nos brinda para llevar a cabo el aprendizaje, sin tener que recurrir a recursos artificiales, como sonidos, olores o sabores, puesto que del entorno natural podemos conseguir todo lo que necesitamos y la experiencia resulta además más real y significativa” (p. 30)

Por último, pasamos a analizar la propuesta de **Elena Rodríguez (2013)**. La autora tuvo la oportunidad de observar la escuela Montessori School, sita en Madrid, que cuenta con el reconocimiento de la AMI (The Association Montessori Internationale).

Se trata de un centro de Educación Infantil conformado por dos plantas, donde la parte de abajo se destina a aulas de Primaria, Infantil y cocina, y la de arriba se destina a aulas de Infantil. El centro atiende a 40 niños y niñas de entre 3 y 6 años de edad, y unos 12 de Primaria.

La autora se centró en la observación, sin intervenir en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Según su opinión, “en la clase reina el orden y la limpieza y todo está listo y en su sitio para ser usado” (Rodríguez, 2013, p. 38). Cuando los niños llegan a clase, entran sin formar filas ni ningún proceso similar que suele ser recurrente en otras escuelas.

Puesto que en el método Montessori resulta fundamental respetar el ritmo de cada niño o niña, que, según la observadora, llegasen niños a la clase y se tumbaran sobre la alfombra, sin querer participar en las actividades. Por ello “se respeta si un niño en un momento no quiere hacer nada, pues se espera que más adelante lo va a hacer e irá adquiriendo los conocimientos necesarios en su momento adecuado para él” (Rodríguez, 2013, p. 39).

Las actividades observadas eran variadas y el docente mantenía en todo momento el papel de guía, a no ser que se produjeran situaciones de conflicto, como peleas o discusiones.

Por otro lado, los docentes también intervenían para recordarles a los alumnos y alumnas que han de recoger o de finalizar determinada tarea, ya que “en la escuela Montessori, cuando un niño inicia una tarea, se considera como un ciclo, en el que tiene que ser responsable desde el principio (coger todo lo que necesita) en la realización correcta de la tarea, y el final (cada cosa a su sitio)” (Rodríguez, 2013, p. 39).

En el centro observado, los niños se regulan a sí mismos y cambian de actividad. Desarrollan actividades cercanas a la gamificación, al concepto de aprender jugando, de forma que adquieren determinadas destrezas esenciales para la vida.

Por ello, “en general se puede decir que se aprecia una educación más global que la que se imparte a los niños en las escuelas tradicionales ofreciendo la oportunidad de desarrollar áreas importantes de la vida que luego más adelante les será de gran utilidad” (Rodríguez, 2013, p. 40).

Por otro lado, la observadora asegura que la mayoría de las actividades que desarrollaron los niños eran de carácter individual, pero que también se fomentan interacciones: se sirven comida, se sientan juntos, se mueven libremente por la clase, esperan sus turnos para usar los materiales, etc.

En el centro observado, los alumnos y alumnas se mezclan según sus edades, de forma que los más pequeños pueden aprender de los mayores, ya que “en Montessori se mezclan las edades porque se considera que los niños están en un periodo de madurez que no es marcado tanto por la edad” (Rodríguez, 2013, p. 40).

Rodríguez clarificó una serie de conclusiones derivadas de su período de observación, que podemos resumir en las siguientes:

- Los niños son el centro de la actividad de la escuela.
- Los niños son autónomos y libres, por lo que pueden elegir qué actividades quieren desarrollar.
- Se fomenta el respeto entre el alumnado.
- La mayor parte del trabajo se lleva a cabo de forma individual, aunque se fomenta la interacción.
- Se ayudan entre ellos y se preocupan por los demás.
- Realizan las actividades de forma ordenada: cogen el material que necesitan, completan la actividad y devuelven los materiales a su lugar original.
- Los niños y niñas se implican en sus tareas. Importancia del autoaprendizaje.
- Los niños y niñas no presentan miedo ante sus errores.
- No existe una competencia insana entre ellos, sino que mantienen una actitud colaborativa.
- El alumnado presenta pasión por el mundo natural.
- Los docentes respetan la libertad de elección de sus alumnos.
- Fomentan la escucha activa entre ellos.
- Los docentes crean un clima de trabajo agradable.
- Se presta especial interés al ritmo personal de cada alumno.
- El aula es un ambiente agradable y estimulante.
- Importancia del compromiso de los docentes con el aprendizaje del alumnado.

Como conclusión, Rodríguez (2013) señala que el método Montessori “es un sistema educativo donde se considera valioso que los niños piensen y descubran las cosas por sí mismos en lugar de que alguien se lo enseñe, un sistema que le proporciona unos materiales a los niños para que a través de su trabajo vayan adquiriendo y entendiendo los principios más profundos de la vida y la naturaleza” (p. 46).

De este modo, se consigue que el aprendizaje se quede grabado en ellos de una forma óptima, interiorizando los conceptos de manera autónoma y significativa. Se trata de “un sistema que crea seres libres, capaces de pensar por sí mismos, de tomar sus propias decisiones, que no tienen miedo a equivocarse por considerar el error como parte incluso de su propio aprendizaje, que han trabajado de una manera especial sus modales, sus movimientos, tono de voz, etc. y han aprendido a colaborar con los demás, a disfrutar por medio del trabajo, a conducirse por la vida de una manera libre, etc.” (Rodríguez, 2013, p. 46).

A través del estudio de estos tres casos particulares en los que se ha trabajado o se ha observado el método Montessori en las aulas de Educación Infantil, podemos deducir que se trata de una metodología y de un sistema que profundiza en el aprendizaje significativo de los niños y niñas.

El método Montessori ofrece una nueva visión y funciona como fuente de inspiración para saber que se puede enseñar y aprender de forma diferente, que existen otras alternativas y que es necesario abrir la mente a las mismas.

Resulta fundamental resaltar que el método Montessori se dirige, en gran parte, a potenciar la individualidad en los alumnos y alumnas, su autonomía y su libertad. De este modo, la calidad del sistema educativo puede verse incrementada sustancialmente.

5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

5.1. Objetivos y finalidad

Los objetivos que nos planteamos a la hora de programar esta propuesta de intervención en aula son los siguientes:

- Conocer y saber distinguir las estrategias metodológicas del método Montessori que fomenten el aprendizaje de los sentidos entre los niños y niñas.
- Utilizar materiales que se proponen en el método Montessori para que el niño/a pueda actuar de forma libre, desarrollando y fomentando su imaginación y motivándoles a que actúen de manera independiente.
- Combinar las estrategias metodológicas y los materiales para desarrollar una metodología propia del método Montessori y poder aplicarla al aprendizaje de los niños y niñas a través de los sentidos y de su propia experimentación con el entorno que les rodea.
- Obtener información, reflexión y conclusiones del proceso metodológico aplicado al aula con el alumnado de Educación Infantil.

5.2. Temporalización

Esta propuesta de intervención está pensada para implementarla en el segundo ciclo de Educación Infantil, dirigida a niños y niñas con edades comprendidas entre los tres y seis años. La educación sensorial es uno de los aspectos más desarrollados por el método Montessori, debido a lo cual esta propuesta metodológica va dirigida en mayor medida al desarrollo de los sentidos. A través del ejercicio de los sentidos, los niños y niñas perfeccionan su actividad psicosensorial.

La organización temporal de esta propuesta se basa en 10 sesiones de 55 minutos cada una de ellas. La estructura de cada una de las actividades va a ser similar, aunque se irán variando las actividades.

Teniendo en cuenta las necesidades de cada alumno en particular, el docente llevará a cabo un estilo democrático y flexible, es decir, que tratará de cuestionar y estimular a los niños y a sí mismo. El grado de autoridad necesario deberá respetarse, pero siempre mostrándose empático y respetuoso con los alumnos y con el desarrollo de las sesiones en las que intervenga.

Al acceder a la sala, el espacio deberá estar ordenado para desarrollar las actividades planificadas para esa sesión.

Si existe algún contratiempo o conflicto, el alumno que lo ha provocado deberá abandonar el aula, así como el que hubiera podido resultar herido. De este modo, se les atenderá fuera del espacio destinado a la psicomotricidad. Hemos de recordar que los alumnos han interiorizado el espacio de juego como lugar en el que se juega, no en el que se abordan otras cuestiones.

Las actividades deberán estar planificadas y secuenciadas, siempre desde una estructura que favorezca la espontaneidad, la desinhibición y la libertad por parte del alumnado. El maestro debe cumplir el papel de guía, acompañando a los alumnos en su viaje hacia el autodescubrimiento.

Los maestros deberán mantener una actitud que favorezca la libertad por parte de los alumnos, pero siempre controlando los límites morales y lógicos. Esta actitud será de observación y de expectación.

Del mismo modo, será necesario mantener un enfoque didáctico global de las actividades que se llevan a cabo en las sesiones. También será responsabilidad y deber del maestro prestar atención a los alumnos, atendiendo a su ritmo de aprendizaje y favoreciendo que se logre un aprendizaje significativo.

Las sesiones se dividirán en cuatro momentos clave:

- El ritual de entrada. Los niños y niñas se descalzarán antes de acceder a la zona donde desarrollarán las actividades. Después, saludarán a sus compañeros uno por uno y, todos juntos, repasarán las normas de convivencia durante las sesiones. Estas normas son básicas: no agredirse mutuamente, no ocasionar desperfectos en el trabajo de los compañeros y hacer caso de las indicaciones del maestro.
- Desarrollo de la actividad. Se realizarán las actividades propuestas para la sesión.
- Relajación. Se insta a los alumnos a que vuelvan a la calma y se realizan ejercicios de respiración para lograrlo.
- Ritual de despedida: Tiempo para el reencuentro donde los niños y niñas realizan una pequeña puesta en común donde libremente exponen qué han aprendido, qué han

sentido y/o cualquier expresión emocional sin presiones, procurando que sea un proceso tranquilo y sosegado, tras el cual proceden a ordenar y recoger el material dentro de sus posibilidades. Pueden cantar una canción de partida si les apetece. Se vuelven a calzar.

5.3. Metodología

En nuestra metodología, queremos destacar el hecho de que el docente debe actuar como una suerte de guía, permitiendo el aprendizaje autónomo de su alumnado. Por supuesto, deberá intervenir cuando lo considere necesario, por ejemplo, en caso de disputa y de discusión en el aula.

En esta propuesta, perseguimos que los niños y niñas puedan acceder a dos fines: el biológico y el social. En primer lugar, el fin biológico estará destinado a ayudar a los niños/as a que desarrollen sus sentidos, mientras que el social se encuentra delimitado por la premisa de que los individuos sepan adaptarse al ambiente que les rodea.

Por ello, metodológicamente, resulta clave dividir el espacio en varios rincones que irán destinados a diferentes sentidos.

Por otro lado, los tiempos se encuentran delimitados a través de rutinas que ayudan a los niños/as a trabajar de forma organizada. En la ludoteca, los tiempos deberán ser más flexibles para que puedan abarcar el juego libre.

5.4. Materiales

En primer lugar, el espacio hemos de considerarlo como un elemento que sirve como fuente de estimulación y de facilitación de la comunicación. Por lo tanto, los espacios que proponemos son motivadores y agradables, para que los niños y niñas sientan una predisposición por la relajación.

Las zonas que son más ruidosas deben estar alejadas de las más tranquilas y, además, estos rincones deben ser móviles, de forma que sólo se colocan y se habilitan cuando se va a trabajar con ellos.

Los materiales han sido escogidos basándonos en las premisas del método Montessori, en los intereses de los niños/as y en la propia capacidad de adaptación de los materiales.

Los materiales los podemos clasificar en:

- Sentido del tacto:

- Una tabla de madera rectangular que esté dividida en dos partes, recubierta con una cartulina muy lisa y otra con papel de lija.
- Tiras de cartulina en gradación: de la más rugosa a la más lisa.
- Tejidos: raso, lino, seda, lana, hilo, etc.

- Sentido del gusto:

- Ingredientes: mantequilla, aceite, vinagre, harina, chocolate...

- Sentido del olfato:

- Hierbas aromáticas: lavanda, especias, orégano, etc.

- Sentido de la vista:

- Piezas de varios tamaños.
- Bloques de madera que se encajan entre ellos.
- Piezas con formas geométricas.
- Telas con diferentes estampados: flores, rayas, lunares, etc.

- Sentido del oído:

- Botellas rellenas de varios elementos: arena, grava, piedrecitas, etc.
- Música.

Es importante tener en cuenta que los espacios deben encontrarse perfectamente ambientados, de forma que se fomente la motivación de los alumnos y alumnas. El niño/a debe disponer de todos los materiales a su alcance y ha de ser capaz de coger lo que necesite y de devolverlo después a su lugar original.

5.5. Actividades

Estas actividades se encuentran organizadas para que los niños sean capaces de aprender mediante la exploración sensorial del mundo que les rodea, de su propio entorno, ejerciendo un papel activo. Por otro lado, deben permitir que el niño/a repita las actividades las veces que sea necesario hasta que alcance su perfeccionamiento.

Además, las actividades deben motivar a los niños y niñas combinando diferentes estrategias metodológicas, fomentando la experimentación y el aprendizaje autónomo.

Las actividades, dirigidas a la educación de los sentidos, las podemos dividir en los siguientes ámbitos:

- Rincón de la biblioteca.

El docente debe hacer las veces de cuentacuentos, mientras que los niños y niñas han de mantener un orden y un silencio que permita realizar la actividad de forma correcta. Podrán intervenir, no obstante, de forma ordenada, cuando quieran aportar algo a la historia o plantear alguna duda.

Además, los niños y niñas también irán adquiriendo el papel de cuentacuentos, poniendo en práctica su capacidad lectora y su expresión oral. Las actividades de representación y dramatización son importantes en esta etapa.

- Expresión plástica.

Las actividades que se pueden implantar en este ámbito versan sobre la creatividad y el empleo de materiales diversos. Los niños/as deben pintar en murales con pintura de dedos, ceras, etc.

Por otro lado, los niños y niñas tendrán que utilizar varios tipos de tejidos para diferenciar las texturas, así como maderas y papeles de lija de diferente rugosidad.

- Psicomotricidad.

La psicomotricidad hace referencia al dominio propio de los movimientos de las diferentes partes del cuerpo, a la coordinación y a conseguir interiorizar la propia imagen.

El hecho de que hayamos decidido mezclar a los alumnos con diferentes edades potencia que unos puedan aprender de otros más mayores. Además, también se proponen ejercicios de relajación, como dar masajes a los compañeros y compañeras, de forma que se desarrollen actitudes pacíficas.

- Rincón de la música.

El docente preparará una canción que sirva como saludo y los niños/as deberán conocerla y aprenderla para cantarla todos juntos. A través de las actividades de expresión musical, los niños y niñas podrán autorregularse. La música más rápida o animada les incitará a moverse y a activarse, mientras que la música más calmada les invitará a relajarse.

Una actividad podría ser la siguiente:

El docente prepara una mesa de trabajo e invita a los alumnos y alumnas a entrar en la sala, donde se escuchará una música tenue y verán todo el material dispuesto sobre la mesa. Cuando todos se hayan sentado, el docente les presentará los diferentes instrumentos. Podrán escuchar cómo suena cada uno, ver el material que los conforma, los colores que tienen, etc.

Después, por parejas, los alumnos reciben un instrumento para poder tocarlo, pudiendo comprobar las diferencias existentes entre un instrumento y otro, respecto al tacto, sonido, color, etc.

Para que se den cuenta de la importancia de los materiales, el docente tocará unas maracas de plástico y, luego, unas de madera. De este modo, los niños y niñas podrán ir apuntando las diferencias que vayan encontrando entre un instrumento y el otro.

Cuando los niños/as ya conozcan los instrumentos, podrán quedarse en el rincón musical, donde tendrán la oportunidad de interactuar con los mismos.

- Rincón de la naturaleza.

Una posible actividad sería la siguiente:

El docente debe llevar a clase varios tipos de plantas para que, en primer lugar, los niños y niñas puedan observarlas y ver sus diferencias a simple vista. De este modo, van conociendo las características de cada una de las plantas.

Después, el docente les enseña un recipiente lleno de algodón y unas lentejas y unas bolas que al meterlas en el agua crecen en tamaño. Su textura, como deben comprobar los niños/as, es gelatinosa, suave y agradable.

Los niños deben colocar las plantas en el recipiente donde el docente introdujo las bolas de colores. Estas bolas, aunque de color, son transparentes, por lo que los niños/as podrán ver incluso las raíces de las plantas.

En cuanto al recipiente lleno de algodón, el docente vierte agua en él e introduce unas lentejas. Conforme vayan pasando los días, los niños/as podrán ver la evolución de las plantas. Tendrán que añadir agua a las bolas de colores para que sigan sirviendo de sustento para las plantas, y observarán cómo las lentejas van naciendo y le van saliendo brotes.

Como norma común en esta actividad, el docente debe dejar claro que los niños/as no pueden tocar las plantas, sólo observarlas, a no ser que el docente les pida lo contrario, y entonces lo harán con sumo cuidado, puesto que se trata de seres vivos.

Otra actividad que podemos incluir en el rincón de la naturaleza es la siguiente:

El docente debe llevar al aula dos tortugas, un grillo y dos periquitos. Los niños/as deberán conocer los ámbitos en los que viven las tres especies y, además, puesto que un periquito es hembra y el otro es macho, podrán ver las diferencias entre ambos. La periquita tiene el pico más pequeño y sus colores son diferentes a los del macho.

Los niños/as no podrán tocar a los animales, sino que deberán limitarse a la observación de los mismos, a no ser que el docente indique lo contrario. Por ejemplo, podrán tocar suavemente el caparazón de las tortugas para definir la textura del mismo y relacionarla con algún material que ya conozcan.

- Rincón de las construcciones.

Los niños/as utilizarán el material que el docente les facilite, que consistirá en piezas de madera de diferentes tamaños y formas. De este modo, podrán pintar las piezas y manipularlas a su antojo.

Los niños y niñas deben ser capaces de reconocer las piezas más pequeñas y separarlas de las más grandes. Además, deben saber separarlas por colores y clasificarlas por formas.

Después, deberán usar esas mismas piezas para fabricar construcciones diversas. La imaginación no tiene fin, por lo que podrían construir desde una casa hasta un tren.

Siempre deberán mostrarse respetuosos con las construcciones de los demás, sin derribar ninguna de ellas.

- Rincón de los sentidos.

Los niños/as deberán traer fruta a clase, del mismo modo que el docente hará lo propio, para asegurarse de que habrá variedad para trabajar en esta actividad. Los niños/as deben valorar el color de las frutas, su textura, el sabor, etc.

Es necesario que los niños y niñas puedan abrir las piezas de fruta para ver cómo son por dentro, porque a veces no tienen el mismo color ni la misma textura. Además, tendrán que oler las frutas para tratar de definir su posible sabor.

5.6. Actitud del docente

En lo referente al papel del docente, según Petricone (2006), éste puede ser de tres formas diferentes:

- Rígido y autocrático.

Se caracteriza por docentes que ordenan, que imponen, que se muestran con capacidad de adoctrinar, pero ostentando el poder y la autoridad. Estos docentes deciden los contenidos y los métodos para impartirlos y evaluarlos. Su actitud es dura y sus relaciones afectivas son distantes y frías.

- Negligente y anárquico.

Estos docentes suelen mostrar poco interés por su labor, abandonan y muestran indiferencia por las actividades que llevan a cabo. No evalúan, no manifiestan autoridad alguna y no se preocupan por el aprendizaje de los alumnos.

- Democrático y responsabilizante.

Se trata de docentes que exponen, cuestionan y estimulan a sus alumnos. Por lo tanto, ellos promueven evaluaciones significativas para los alumnos y para ellos mismos. Otorgan respeto y también lo ofrecen.

Sin embargo, también son capaces de mantener su nivel de autoridad, ofreciendo alternativas de responsabilidad entre todos, usando el poder para resolver problemas de forma pacífica.

La disciplina se asume como un medio, no como un fin en sí mismo, por lo que se puede y se debe manifestar respeto y afecto.

Lo ideal es que el docente se ajuste a este último tipo, ya que es necesario que se mantenga ante sus alumnos como una figura de autoridad y, a la vez, como una persona sosegada que sea capaz de demostrar afecto y de recibirlo al mismo tiempo.

Es necesario que los niños se sientan a salvo en las sesiones de psicomotricidad, que se encuentren en una sala confortable y habilitada para el desarrollo de las mismas, como ya mencionamos en apartados anteriores. Para ello, es fundamental que la actitud del maestro sea la adecuada.

A menudo es complicado poder prestar a todos los alumnos una atención individualizada. Sin embargo, es responsabilidad del docente que esto se cumpla en la medida de lo posible, que los niños puedan ver cubiertas sus necesidades y que, de este modo, sean capaces de desarrollar sus habilidades convenientemente.

Le Boulch (1972) puso en práctica una metodología sobre el desarrollo psicomotriz en la que se centra en el movimiento y en la personalidad del niño para conformar la base de los aprendizajes escolares. Su objetivo, por lo tanto, fue perfeccionar los gestos y las coordinaciones generales como forma de incrementar la adaptación al medio y su relación los demás.

El espacio se debe distribuir según la actividad a través de un trabajo no directivo. De esta forma, se fomenta que las capacidades de invención y socialización se desarrollen a través del juego.

Por lo tanto, esta propuesta se puede fundamentar, en gran parte, sobre la teoría psicocinética de Le Boulch, que partió de la hipótesis de que el movimiento tenía una importancia fundamental en el desarrollo de la persona. De este modo, la ciencia del movimiento no es una ciencia teórica, sino que se trata de una ciencia aplicada, es decir, que se debe poder aplicar a todo lo que abarca el movimiento en sí mismo.

Del mismo modo, la teoría de Le Boulch también debe responder a la enseñanza de la persona, de forma que desarrolle al máximo sus capacidades, como la inteligencia, la comunicación, la afectividad, el aprendizaje, etc. Y todo esto a partir del movimiento, sirviendo como punto de inicio al resto de aprendizajes.

Según el artículo 8 del Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil, los contenidos educativos de la Educación Infantil se organizan en áreas correspondientes a ámbitos propios de la experiencia y del desarrollo infantil que responden a la necesidad de establecer objetivos para lograr un buen desarrollo psicomotriz en el alumnado:

ÁREAS/ÁMBITOS	OBJETIVO	CONTENIDO
– Crecimiento en Armonía.	“Se trata de que los niños y las niñas empiecen a conocer su cuerpo, sus diferentes elementos, sensaciones y percepciones, e inicien la identificación y expresión de sus sentimientos y emociones”.	“Los saberes básicos del área se presentan en cuatro grandes bloques: los dos primeros se centran en el desarrollo de la propia identidad, en sus dimensiones física y afectiva; el tercero, en el autocuidado y el cuidado del entorno; y el cuarto atiende a la interacción con el medio cívico y social”
– Descubrimiento y Exploración del Entorno.	“Se trata de facilitarles a los niños el descubrimiento de aquello que configura su realidad, es decir, los entornos y objetos físicos y las relaciones sociales inmediatas, así como otros ámbitos que se encuentran estrechamente ligados a sus intereses”.	“Se establecen en función de la exploración cuestionadora y creativa de los elementos que forman parte del entorno a través de la interacción corporal con el mismo, las destrezas y procesos ligados a distintas formas de conocimiento y experimentación, así como de las actitudes de respeto y valoración que en todo caso

		deben acompañarlos”
– Comunicación y Representación de la Realidad.	“Se pretende desarrollar en niños y niñas las capacidades que les permitan comunicarse a través de diferentes lenguajes y formas de expresión como medio para construir su identidad, representar la realidad y relacionarse con las demás personas”	“Los diferentes lenguajes y formas de expresión que se recogen en esta área contribuyen al desarrollo integral y armónico de niños y niñas, y deben abordarse de manera global e integrada con las otras dos áreas, mediante el diseño de situaciones de aprendizaje en las que puedan utilizar diferentes formas de comunicación y representación en contextos significativos y funcionales”

Figura 10: Tabla Currículo primer ciclo Infantil Desarrollo Psicomotriz

6. CONCLUSIONES

A través de este trabajo hemos conocido el funcionamiento del método Montessori, en base a la fundamentación teórica que nos ha permitido una primera toma de contacto con dicho método. Por otro lado, hemos analizado casos reales en los que se ha utilizado el método Montessori, valorándolos y pudiendo establecer sus características principales.

De este modo, hemos podido crear una propuesta de intervención en un aula de Infantil a través de la metodología Montessori, adaptada a la importancia del desarrollo de los sentidos.

Resulta necesario que los niños y niñas adquieran protagonismo en el aula y que se conviertan en el punto principal del proceso de enseñanza-aprendizaje, dotándolos de libertad y de capacidad decisoria.

La selección de una metodología correcta influye de forma decisiva en el alumnado y en su motivación a la hora de realizar las actividades propuestas. Por otro lado, las actividades que versan sobre aspectos psicomotrices y sobre la expresión plástica ayudan a los niños y niñas a aumentar su motivación y a favorecer el aprendizaje a través de los sentidos.

Es necesario que el alumnado pueda acceder a materiales diversos, con diferentes características, para que comprendan el entorno que les rodea. Por ello, hemos tratado de incentivar, a través de esta propuesta, la estimulación de los sentidos basándonos en el fomento de la imaginación.

La propuesta se dirige a los niños y niñas de Educación Infantil porque en esas edades es el momento en que los niños/as comienzan a experimentar y a observar los aspectos relevantes de su entorno, desarrollando sus sentidos.

El material y el espacio deben estar controlado en todo el momento por el docente, con el fin de habilitar a los niños y niñas unos rincones que sirvan para su desarrollo personal, en los que se puedan sentir libres de interactuar y de decidir.

Los espacios, por lo tanto, se han de adecuar para que los niños y niñas los exploren y los investiguen, para que observen y manipulen siempre en un clima de seguridad donde aprendan experimentando.

En el caso de la interacción con seres vivos, en este caso, con plantas y animales, los niños/as deben comprender que es necesario ser suaves y cuidadosos, ya que tienen la capacidad de dañarlos incluso sin ser éste su propósito.

Por lo tanto, también estaremos favoreciendo que los niños y niñas aprendan a ser respetuosos con el medio ambiente que les rodea.

Para implementar con éxito la intervención centrada en el desarrollo de los sentidos y la actividad psico sensorial en el segundo ciclo de Educación Infantil, la escuela debería considerar los siguientes cambios:

En primer lugar, es necesario revisar y adaptar el currículo para incluir de manera explícita actividades y estrategias que fomenten el desarrollo sensorial y psicomotor de los niños. Identificar los objetivos de aprendizaje relacionados con los sentidos y la actividad psico sensorial y asegurarse de que estén integrados en el plan de estudios de manera coherente será fundamental.

Además, los profesores necesitarán recibir formación y capacitación en relación a la importancia de los sentidos en el desarrollo de los niños y en cómo implementar eficazmente actividades sensoriales en el aula. Esto les permitirá adquirir los conocimientos y habilidades necesarios para diseñar y llevar a cabo actividades apropiadas y estimulantes.

La escuela también deberá proporcionar espacios y recursos que sean propicios para el desarrollo sensorial y la actividad psicomotora. Crear áreas de juego y exploración sensorial en el aula, así como contar con una variedad de materiales y herramientas que estimulen los sentidos de los niños, será fundamental.

En cuanto a la organización del tiempo y las actividades, la planificación deberá ser flexible y permitir la incorporación de momentos dedicados específicamente al desarrollo sensorial y psicomotor. Programar sesiones regulares de actividades sensoriales en el horario escolar, integrándolas de manera equilibrada con otras actividades curriculares, será clave.

Es importante adoptar un enfoque holístico e inclusivo que considere el desarrollo integral de los niños. Esto implica no solo centrarse en el desarrollo académico, sino también en su bienestar emocional, social y físico. Crear oportunidades para que los niños participen en actividades grupales, fomentando la interacción y la colaboración, será esencial.

En cuanto a la evaluación, esta debe ir más allá de las pruebas escritas y tradicionales, incluyendo también la observación y el seguimiento del progreso en el desarrollo sensorial y psicomotor de los niños. Se pueden utilizar rúbricas, registros de observación y otros métodos de evaluación formativa para recopilar información sobre el avance de los niños en estas áreas.

Estos cambios requieren una reorganización de los enfoques y prácticas tradicionales en el aula. Cada escuela es única y puede adaptar estos cambios según sus recursos y contexto específico. El apoyo de la dirección escolar, la colaboración entre los docentes y la participación de las familias son fundamentales para llevar a cabo estos cambios con éxito.

La intervención centrada en el desarrollo de los sentidos y la actividad psico sensorial en el segundo ciclo de Educación Infantil es una propuesta que suscita una profunda reflexión. A lo largo del proceso de investigación y aprendizaje sobre este enfoque, se ha llegado a comprender la importancia vital que tienen los sentidos en el desarrollo integral de los niños.

Se ha podido constatar que en ocasiones se subestima el papel de los sentidos en el aprendizaje y se enfatiza en exceso el aspecto cognitivo. No obstante, los sentidos desempeñan un papel fundamental en la forma en que percibimos y comprendemos el mundo que nos rodea. Estimular y desarrollar los sentidos desde una edad temprana no solo contribuye al crecimiento físico y motor de los niños, sino que también potencia su capacidad para explorar, investigar, experimentar y aprender de manera significativa.

Esta intervención ha llevado a replantearse el enfoque pedagógico y a cuestionar las prácticas educativas tradicionales. Se ha comprendido que no se trata solo de impartir conocimientos teóricos, sino de crear un entorno de aprendizaje enriquecedor que proporcione experiencias sensoriales variadas y significativas. Es esencial aprovechar el

potencial de los sentidos para fomentar la curiosidad, la creatividad, la motivación y el desarrollo integral de los niños.

Además, se ha aprendido que la implementación de este enfoque requiere un cambio profundo en la forma en que se organiza el tiempo, los recursos y las actividades en el aula. Es necesario abandonar las estructuras rígidas y las planificaciones estándar para dar cabida a momentos de exploración sensorial y psicomotora. También implica ser flexibles y adaptarse a las necesidades e intereses individuales de cada niño, permitiéndoles tomar el control de su propio aprendizaje.

En conclusión, esta intervención ha demostrado la importancia de poner énfasis en el desarrollo de los sentidos y la actividad psicosensores en la educación infantil. Ha llevado a reflexionar sobre el papel como educador y a considerar cómo se pueden integrar de manera efectiva estas prácticas en el trabajo personal. Se está convencido de que al proporcionar a los niños oportunidades para explorar y desarrollar sus sentidos, se estarán sentando las bases para un aprendizaje más significativo y un desarrollo integral a lo largo de sus vidas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barnadas, A. J. (2012). *Cómo se desarrolla la libertad en las Aulas Montessori, según las etapas evolutivas y las características psicológicas.*, (pág. 14).
- Britton, L. (1992) *Jugar y aprender con el método Montessori. Guía de actividades educativas desde los 2 a los 6 años.* Barcelona: Paidós.
- Britton, L. (2017). *Jugar y aprender con el método Montessori.* Barcelona: Espasa Libros.
- Foshi, R. (2014). *Maria Montessori.* Barcelona: Octaedro.
- García, E. G. (1991). *Los modelos educativos en torno a la vieja polémica: Escuela Nueva frente a Escuela Tradicional.* Didáctica, Lengua y Literatura.
- Le Boulch, J. (1972). *La educación por el movimiento en la edad escolar,* Paidós, Buenos Aires.
- Le Boulch, J. (1983). *El desarrollo psicomotor desde el nacimiento a los seis años.* Madrid, Doñate.
- Luzuriaga, L. (1931). *La Escuela Única.* Madrid: Biblioteca Nueva.
- Luzuriaga, L. (1948). *La escuela nueva pública.* Buenos Aires: Losada.
- Marshall, C. *Montessori education: a review of the evidence base.* <https://www.nature.com/articles/s41539-017-0012-7> (Consulta: 18 de mayo de 2023).
- Montessori, M. (1913). *Antropología pedagógica.* Barcelona: Araluce.
- Montessori, M. (1948). *Ideas generales sobre mi método.* Buenos Aires: Losada.
- Montessori, M. (1971). *La mente absorbente del niño.* Barcelona: Araluce.
- Montessori, M. (2004). *La mente absorbente.* México: Diana.
- Montessori, M. (2006). *El niño: el secreto de la infancia.* México: Diana.
- Narváez, E. (2006). Una mirada a la escuela nueva. *Red de Revistas Científicas*, 3-5.

- Obregón, N. (2006). Quién fue María Montessori. *Red de Revistas Científicas*, 32.
- Piaget, J. (1962). *Play, dreams and imitation in childhood*. New York: Norton.
- Pinsonneau, Zelia Loana. (2014-2015). *Proyecto Montessori: desarrollo práctico en un aula de infantil*. Universidad de Granada. TFG.
- Poussin, C. (2019). *La pedagogía Montessori*. Siglo XXI Editores.
- Rodríguez Blanco, Elena. (2013). *Pedagogía Montessori: postulados generales y aportaciones al sistema educativo*. Córdoba. TFG.
- Ruiz Ruiz, Belén. (2015-2016). *Aprender sintiendo: un proyecto de educación sensorial basado en la pedagogía Montessori*. Universidad de Granada. TFG.
- Sanchidrián, C y Ortega, F. (2015). La literatura infantil ejemplarizante: Montessori a través de cuando las grandes maestras eran niñas. Actas del XVIII Coloquio de Historia de la Educación: Arte, literatura y educación. (Vol. 2, pp. 240-248). Universidad de Málaga.
- Serrano, L. (1945). *El método Montessori*. Buenos Aires: Losada.
- Soler, E. (1992). *La educación sensorial en la escuela infantil*. Madrid: Rialp.
- Viver, N. (2017). *Montessori explicado a los padres*. Barcelona: Plataforma Editorial.
- Yaglis, D. (2005). *Montessori: la educación natural y el medio*. Sevilla: Trillas.